

Morelia, Mich., a 22 de julio de 1966.

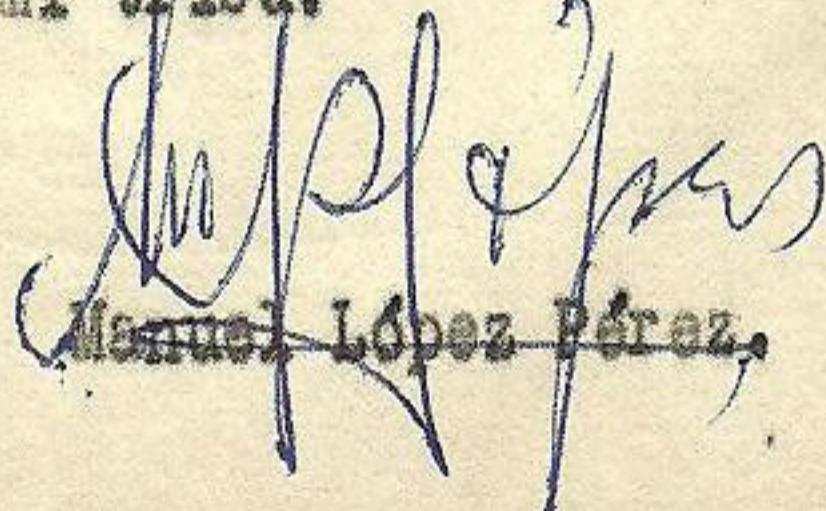
Señor Licenciado
Adolfo López Mateos.
Calzada de San Jerónimo, 217.
Villa Obregón, D. F.

Muy estimado Fito:

Con verdadero júbilo me enteré de que habías renunciado a tus actividades relativas a la Olimpiada. Te diré por qué me infantilizo hasta ese punto: soy hombre de ideales y doctrinas abstractas, pero de intereses concretos. Me gusta conocer las definiciones generales de los hombres y las cosas, para no equivocarme al darles nombre usual. De la amistad, así, en términos anchos, aprendo a identificarme al amigo; cuando se trata de la verdad, me beneficio con entrar en contacto con lo verídico, y así.....la redención deja de parecerme valiosa como realidad, si no veo al hombre redimido, la sabiduría, si no veo al hombre enseñado, el patriotismo, si no contemplo al ciudadano digno, la justicia social, sin no veo al proletario transformado en hombre próspero. De la humanidad me interesa el hombre.

Termino estas letras con la sensación de que te recupero en la relación humana, fuera de todo convencionalismo, de toda ceremonia, de todo artificio; y me da gusto, porque siempre he estimado más al ser concreto del hombre que a sus símbolos cuando no son los del espíritu: "de desnuda que estás, brilla la estrella". Ogala que fuera posible contar --- contigo para la vida sencilla de otros días en que la preocupación por el pan cotidiano, no era obstáculo para admirar la carne de los lirios o las pompas de nuestros ocasos.

Recibe un recuerdo cariñoso de todos los míos---tú presidirás siempre en esta casa---y el saludo de Fito II, el mío, que es el III morenito de mi tribu.


Manuel López Pérez,